

Discurriendo congoxado este hombre su remedio, se le vino à la memoria este Siervo de Dios, à quien pocos dias antes se le avia dado sepultura: y movido de interior impulso, se fue à su sepulcro, para implorarlo en su auxilio mas de cerca. Con muchas lagrymas oraba, pidiendo à Dios el remedio de su fatalidad por medio de su Siervo: y aviendò gastado algun tiempo en esta suplica, oyò tres recios golpes en la misma losa de el sepulcro. No causò aquel estuendo en el animo de este afligido hombre horror alguno; antes desconociendo todo susto, concibió firmísimas esperanzas, de que avian de lograrse sus peticiones, y sus desseos: y no le engañò su fee; porque muy presto viò reducido à la practica, lo que prefigiaba su corazon. Inmediatamente, despues de el referido successo, se entrò el Acreedor por la Porteria de el Hospital: y buscando à el retraido, le echò à el cuello los brazos, diziendole: que falliesse seguro de el retiro, en que estaba, porque no solo le concedia el termino, que le avia suplicado, para satisfacerle; sino que le ofrecia su caudal, para que con el negociasse de nuevo. Así lo cumplió, como lo prometia: y explicando despues la causa de esta mutacion, dixo: que avia sido su origen vn interior impulso repentino, y tan poderoso; que no avia podido resistir su fuerza:

aviendo antes defatendido muchos empeños de sugetos amigos, y de respeto, que sobre la composicion de este negocio le avian hablado. Despues hizo el deudor relacion, de lo que à el le avia pasado: y atribuyendo todo el successo à la intercesion poderosa de Fray Francisco de el Rosario, le quedaron los dos muy aficionados, y devotos: y quedò su virtud famosamente aceditada.

## CAPITULO VI.

VIDAS DE LOS EXEMPLARES Varones. Fray Juan de la Misericordia, Fray Andres de Christo, y Fray Blas de Santa Maria.

**E**N la Ciudad de San Sebastian, sita en la Provincia Guipuscoa, nació Fray Juan de la Misericordia: cuyo apellido le diò à conocer por eleccion suya en el Instituto Bethlehemitico; aviendo antes renunciado el de Casa-Nova, q̄ avia participado de su padre en el siglo. Su aplicacion primera en el estado secular fue à fabricar Baxeles, de que salió insigne Maestro: pero despues se dedicò en el estado Religioso à formar de virtudes à su alma vna preciosa Nao, en que caminasse segura à el Puerto feliz de la gloria. Desseoso de adelantar sus conveniencias se trasladò à las Indias este sugeto: y aviendo vivido algunos años en aquellos

Pais-

Paises empleado en temporales agencias, se sintió despues llamado fuertemente à la profesion de el Bethlehemitico Instituto. Poco tiempo despues de la muerte de el Venerable Pedro de San Joseph solicitò vestir el Abito de Bethlehemitico: y aunque los Religiosos se explicaron resistentes, consiguió su pretension; porque el Reverendissimo Fray Rodrigo, concibiendo de este Siervo de Dios mejores esperanzas, de las que avian alentado sus Hermanos, le admitió en su Compania; dándole el Abito, y despues la Profesion de el Instituto. En el progreso de su vida en el nuevo estado satisfizo con sus obras el buen concepto, que de el avia formado Fray Rodrigo; porque fue varon de Dios, y exemplarmente virtuoso.

De los senos de la naturaleza salió Fray Juan de la Misericordia extremadamente forzado, y genialmente compasivo: y tal vez huvò menester aquella robustez de su complexion, para poner por obra su propension piadosa en beneficio de el proximo. Aviale empleado la obediencia en pedir limosna para el Hospital por algunos lugares: y caminando vna vez por despoblado à el cumplimiento de esta obligacion, se encontró con vnos ladrones; que aviendo robado à ciertos pasajeros vna requa cargada de trigo, harina, y otros frutos, los avian desnudado con impiedad, y liga-

dolos à vnos arboles. Lastimòse mucho el corazon piadoso de el Siervo de Dios de ver aquella tragedia infeliz; porque entre la gente maltratada avia algunas mugeres, y algunos niños: y no pudo menos que pararse à solicitar su consuelo. *Què es esto, Ruins?* dixo à los ladrones, usando de su comun estilo, y reprehendiendoles con esta pregunta su mucha crueldad. Respondieron estos con desacato, que siguiessse su camino, sino queria verse en la misma fortuna, que los pacientes: y el Siervo de Dios puso mano à vn arbol, para castigar à palos su insolencia. Ayudado su vigoroso zelo de su natural fortaleza, pudo arrancar de raiz la planta; y esto fue suficiente, para remediar aquella desdicha: porque viendo la accion los Salteadores tyranos, huyeron temerosos de tan fuerte contrario. Quedòse solo Fray Juan por este motivo con la gente, que afrentosa, y miserablemente padecia entre los lazos de la impiedad: y los puso en su libertad, defatandoles poco à poco, y con gran paciencia las ligaduras.

A proporcion de sus fuerzas fue en Fray Juan monstruoso su desordenado apetito à la comida: pero en el estado Religioso mortificò con admiracion aquella passion defenfrenada. No aviendo, quando estaba en el siglo, comida, para faciarle à este Varon la hambre, fue tal su abstinencia, quan-

C2

do

do Religioso; que de solas ocho onzas de pan, y vn plato de yerbas se componia su ordinario alimento. En este rigor continuò constante hasta morir; sin que por ello perdiessse su robustes vigorosa: pero con conocida mutacion de sus carnes: pues à causa de el vazio, que avian hecho en su vientre las perpetuas abstinencias, se le doblaba la piel, como si fuera algun sobrepuesto coletto. La sinceridad de este Siervo de Dios fue extremada, y verdaderamente de Paloma: de modo, que por su summa candidez qualquier niño lo engañaba. Mas que todo fue celebre en Fray Juan de la Misericordia su gran retiro de el Mundo, y sus tratos: pues le puso en tal estado la rara abstraccion de todas estas cosas; que llegó à desconocer el valor de las monedas corrientes, y vsuales. Yace difunto este Siervo de el Señor en el Hospital de la Puebla de los Angeles, donde murió, dexando en el Mundo singular fama de Santidad.

Fray Andres de Christo fue natural de las Canarias, cuyo terreno diò en este hombre à el Mundo vna valentia tan rara, y vna condicioa tan terrible; que en atencion à ellas le llamaban los Indios *Chincho*: cuyo nombre en aquel idioma explica los hombres bravos, y que se comea la gente. De su valor, y su fiereza se originò la desgracia de aver hecho vna muerte: y de este infortunio se

ocasionò su mayor felicidad. La consideracion de este homicidio, que avia executado, le defengañò eficazmente de los peligros de el Mundo: y huyendo de sus contratiempos, tomò sagrado en el Instituto Bethlemitico, vistiendo su Penitente Abito, y professando su rigorosa vida en el Hospital de Lima. Allí vivió algunos dias con singular exemplo, y despues le passaron los Prelados à el Hospital de Caxamarca, que logró muchos aumentos por la cuydadosa aplicacion de este Religioso. Fue Fray Andres de Christo notablemente caritativo: y de sus piadosas liberalidades vistieron su desnudez gran multitud de mugeres, y Indios pobres. Hazia frecuentemente estas limosnas en vnos minerales de oro, que ay en la Provincia de Caxamarquilla, donde avia gran copia de necesitados de vno, y otro sexo: y en este fin, que avia elegido el Siervo de Dios para sus caritativas explicaciones, le dispuso la diabolica embidia vn precipicio, en que sin seguirse la intentada ruina, quedó la gran virtud de Fray Andres mas calificada. Sugeridos de el demonio vnos mozuelos, introduxeron à el Siervo de Dios vnas mugeres de su misma edad; para que provocado de su presencia, executasse alguna torpeza. Con este malicioso intento se pusieron las mozuelas à su vista: pero preguntadas de Fray Andres con sobrado

eno-

enojo por la causa de su venida, no osaron, poseidas de el miedo, poner en planta su Luciferina idea. Cautelaron la perversidad de su animo, diciendo: que iban à pedirle por amor de Dios algunas varas de bayeta: y aviendoselas ofrecido el Siervo de el Señor, se despidieron confusas. No se diò por vencida con este suceso la malicia obstinada de aquellos hombres: y aunque las mugeres resistian medrosas, repetir el assalto, fueron segunda vez introducidas; ofreciendo ellos, hazerles escolta, para que se efectuasse su temerario desatino. Con este seguro se pusieron las mugeres en presencia de Fray Andres con manifiesta desemboltura: pero penetrada de el Siervo de Dios la maldad, saltò de su cama; y empuñando el báculo, iba à seguiras, para castigar su insolente arrojo. Los mozuelos, que estaban à la vista, se empuñaron con sus espadas en la defensa de las que huian prefurosas: mas viendo muy presto, que eran inutiles sus armas contra el Siervo de Dios, recurrieron à la fuga por su seguridad; dexandole libre el campo. Así perseverò Fray Andres de Christo en la practica de todas las virtudes con admirable exemplaridad; hasta que en el mismo Hospital de Caxamarca acabò felizmente el curso de su vida.

En el Hospital de Bethlehen de Goatemala recibió el Abito, y

professò el Instituto Bethlemitico Fray Blas de Santa Maria: cuyas lucidas prendas le hizieron digno en esta Religion de muchas honras. Muchos años obtuvo la Prefectura de el Hospital de Caxamarca, en el Reyno de el Perú: y de este gobierno fue llamado para el de Lima por el Ilustrissimo Señor Don Melchor de Liñan y Cisneros, à causa de aver renunciado en aquel tiempo la Prelacia Fray Alonso de la Encarnacion. En este empleo le hallò el Reverendissimo Fray Rodrigo, quando la segunda vez volvió de Roma: y reconociendo, que eran dignos de mayor premio sus merecimientos, le nombrò Vice-Prefecto General de aquel Reyno. Aviendo despues passado con el mismo Reverendissimo à el Capitulo General de Goatemala, fue juzgado oportuno, por su gran talento, para Procurador de los graves negocios de el Instituto en la Curia Romana; pero por algunos accidentes no tuvo efecto esta idea. En todas sus Prelacias desempeñò adequadamente las obligaciones de sus officios: pero en el Hospital de Caxamarca hubo mas ocasiones, de que se admirasse su Religioso zelo. Tan rigoroso observante fue de su Instituto; que jamás dispensò en vn acto solo de Comunidad, aunque para ello huviesse algun motivo decente. Por la escases de moradores, que avia en aquella Casa se ha-

halló algunas veces solo con vn Donado: pero con este solo Compañero hazia todas las funciones, que podian executarse en la Comunidad mas llena; sin exceptuar el rigor de dezir los Maytines à media noche. Porque no se faltasse à este sagrado ministerio, se estaba en Vigilia: y en llegando la hora oportuna, tañia por sí mismo la campana, continuando despues el solo en el devoto empleo de Corista.

Su caritativa, y zelosa aplicacion à la asistencia de los enfermos fue rara: pues executaba por sí solo muchas vezes los officios, en que podian emplearse muchos. Tenia tambien el Magisterio de la Escuela de los niños: y tal vez, que era necesario, se valia de ellos, ó de otra persona secular de edad mayor, para que los pobres tuviessen prompto su alivio. Era muy amante de el recogimiento, y la clausura: por cuya razon, estando à su cuydado las llaves de la Porteria, como de las demás oficinas, la tenia perpetuamente cerrada; abriendola solamente en vna vigencia: y en este caso, resistiendo el salir à la puerta, entregaba las llaves para el efecto à algun muchacho, ó sirviente de su mayor satisfaccion. Con tanta abundancia de virtudes, merecimientos, y exemplos singulares terminò los dias de su peregrinacion en el Hospital de la Ciudad de Lima: aviendo calificado el

Cielo con prodigios antes, y despues de su muerte su grande perfeccion. De buena gana hiziera aqui especial memoria de algunos: pero no puedo executarlo, porque solo me constan en la referida generalidad por carta escrita à España de el Reverendissimo Fray Rodrigo à Fray Miguel de la Concepcion.

## CAPITULO VII.

*BREVE MEMORIA DE OTROS Varones, que ilustraron el Instituto Bethlehemitico con la fama de sus virtudes.*

**P**ARA continuar la serie de los Bethlehemitas, que con sus exemplares vidas acreditaron su Religion, y aprovecharon à el Mundo, me hallo tan falto de noticias; que me veo precisado à ceñir en succintas clausulas su feliz memoria. Con sentimiento grave hago sumariamente vna relacion, que pudiera hazerse mas extensa, sino lo embarazara la summa distancia, en que se hallan los instrumentos, que para este fin pudieran servirme: pero no siendo justo, que por mi defazon quede defraudada la Religion de Bethlehen de la gloria, que dichosamente logra en esta materia, la harè manifesta con la poca luz, que para el efecto se me ha comunicado.

Entre los sugetos, pues, que acre-

acreditaron con su vida su Religioso Instituto Bethlehemitico, se numera Fray Francisco de la Trinidad, que se alistò en esta Sagrada Compañia, aun viviendo el Venerable Pedro de San Joseph. A el Religioso zelo de Fray Francisco estuvo cometido el gobierno de la Casa de Goatemala mas de diez y seis años: y fue bien notable el acierto, con que en todo este tiempo satisfizo las obligaciones de Prelado; debiendo la Religion, y los Religiosos à su activo espíritu crecidos aumentos espirituales. Por averlo hecho sus muchos meritos digno de la Prefectura de aquella Matriz Casa, fue nombrado en primer Asistente General de esta Religion, conforme à la disposicion de el Señor Innocencio XI. y con este empleo honorifico asistiò à la primera Congregacion, que se hizo en Mexico, sobre la immutacion de los estatutos. Fue en vida este Siervo de Dios muy zeloso observante de las leyes de su Religion, y sus virtudes fueron exemplarissimas: y con la misma opinion famosa terminò sus dias felizmente.

Floreció tambien en el mystico Jardin ameno de la Religion Bethlehemitica Fray Juan de la Misericordia: de cuya admirable vida fue teatro dichoso la Ciudad de Mexico. Favoreció la mano de Dios las virtudes de este Siervo suyo con extraordinarios, y repetidos extasis: y la opinion

de su santidad fue tan univversal; que aun con los Indios, barbaros Chuchumecos, se negociò veneraciones. Son estos vnos hombres tan fieramente inhumanos, que se sustentan de carne humana; siendo esta en sus banquetes el mas regalado platillo: pero aunque para este logro salen à los caminos, y dan la muerte à todos los que encuentran; siempre estuvo exempto de esta tyrania Fray Juan de la Misericordia. Por andar frecuentemente en los campos este Siervo de el Señor, solicitando limosnas para los pobres, se viò muchas vezes en poder de estos Chuchumecos: pero no solo no le hizieron daño; sino que se le mostraron obsequiosos. Vna vez le detuvieron en su compañía algunos años à fin de servirlo, y regalarlo: y con el mismo empeño le festejaron despues, y le obsequiaron à su modo, quando, ò le cogian en los caminos, ò el Siervo de Dios se introducía con ellos.

Con extraordinarios empeños consiguió otro sugeto, llamado Fray Juan de Dios, sobrino de el Señor Obispo de Oaxaca Salinaña, que el Siervo de el Señor Fray Francisco de el Rosario le vistiese el Abito de Bethlehemita, y admitiese su Profesion: porque por ser Sacerdote, y Cura muy docto, tenia contra sus intentos las leyes de el Instituto. A la rara eficacia de su pretension correspondió despues en la observancia de la Religiosa